

En mi carrera docente pocas veces hallé un talento tan claro, ágil y noble; y una delicadeza de alma que está expresa en sus poemas de selecta emoción, rica expresividad y sentimiento humano.

José Jiménez Borja

Desde el título Antonieta Inga resemantiza el lenguaje. *Otra Armonía todo* está construido con delicadeza suma, con una expresión lejana a la palabra desenfadada; los versos cuajados de exquisita espontaneidad, ternura y sugerencias encuentran su forma en un decir suave y sutil.

Rosa Carrasco Ligarda

Los versos tienen una admirable sencillez de lenguaje; pero a su vez hacen uso de la sinestesia de una manera interesante. Tienen mucha emoción y economía del lenguaje.

Mark Challeley

Tu poética expresión / de raíces hondas, sabias, / florecida de belleza / se alza ramificada / abarcando parte y todo.

Lo explícito no tocado, toca implícito todo. / En todos tus versos tú, toda belleza: / Tú.

Manuel Sánchez Aliaga



OTRA ARMONÍA TODA

ANTONIETA INGA DEL CUADRO

UAP
UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS

Antonieta Inga del Cuadro

Otra Armonía toda



Los poemas de Antonia Inga Del Cuadro (Celendín – 1939), hubo de publicarse en libro hace mucho tiempo. Los originales de su poemario fueron auscultados – y valorados- por expertos en materia literaria como el que fuera persistente editor de *Harawi*, Francisco Carrillo Espejo, por el poeta y escritor Washington Delgado, y antes por el legendario y siempre amante de las letras, Juan Mejía Baca.

Así hablando concretamente de su producción poética, ella se expresa con el trazo que le es natural: la reflexión, la ternura, la confianza, el amor, su filosofar acerca de la vida. Vigila también la sobriedad y abre paso – en lo posible- solo a lo vivido, sufrido y decantado; sin embargo, no se desliza por causas melodramáticos.

Antonieta no describe y no relata. Su poesía medita, se confiesa con solemnidad, con actitud cotidiana, con ecos cercanos de Pedro Salinas.

La autora de *Otra armonía todo* se graduó en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en pedagogía y letras (Especialidad de Filología, Lingüística y Literatura)

Realizó posgrados en Colombia, Uruguay, Puerto Rico y España.

OTRA ARMONÍA TODO

Antonieta Inga del Cuadro

OTRA ARMONÍA TODO

OTRA ARMONÍA TODO

© Antonieta Inga del Cuadro

© UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS

Rector: Fidel Ramírez Prado Ph. D
Av. Cayetano Heredia 650, Lima 11
e-mail: webmaster@uap.edu.pe
web-site: www.uap.edu.pe Telef. : 266 0197

FONDO EDITORIAL UAP

Director: Dr. Omar Aramayo
email: o_aramayo@uap.edu.pe
Paseo de la República 1773, La Victoria, Lima
Teléfono: 265 5022, anexo: 27

Editor: Luis Alberto Peláez Pérez

Diseño: Alberto Escalante

Cuidado de texto: Gerardo Pérez

Hecho del depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011 - 10249

ISBN N° 978-612-4097-10-2

*La armonía está omnipresente
en la dualidad, en la oponencia
y en la oposición de todos
los elementos existenciales*

Shikry Gama

CONTENIDO

Prólogo	13
Estancia 1	
<i>Ritos y resacas</i>	19
Himno a mi madre	21
Oda a mi madre	71
Estancia 2	
<i>Itinerario de papel</i>	87
Estambul	105
Estancia 3	
<i>Vivir en poesía</i>	141
Casa paterna	162
Estancia 4	
<i>Ilusa correría</i>	213

A
Paco Carrillo

PRÓLOGO

*Pero detrás de los sueños
buscas el tiempo
no transcurrido
para hacer solo uno de los
innumerables
instantes de todos los tiempos*

De todas las creaciones artísticas, la poesía es la que inmortaliza el espíritu. Es “la que levita el alma”, precisa Octavio Paz, citando a Sor Juana Inés de la Cruz. Pero también empina el puño, agregando, musitando la poesía de Vallejo.

Sí, la poesía es capaz de remontar en cada uno las pulsiones más rotundas: estados pasionales sin fronteras ni arrepentimientos; ensoñaciones pobladas de éxtasis; tristezas que dejan sin fundamento a la metafísica; épicas que nos convierten en héroes; vacilaciones y remordimientos, y erotismos que provocan envidia a los dioses, pero también la poesía se inmiscuye en los sueños para derrotar pesadillas. Recuerdo que luego de leer a Rilke [“La vida tiene razón en todas las cosas”] me soñé como tertulio de apasionadas discusiones de Dios con Darwin. ¡No olvidemos que el ser humano representa una aventura increíble!

Todo esto y mucho más sutilmente tamiza la poesía. Logro excepcional que se debe a la mágica poética que toma prudente distancia de la cruda lógica, y por el extravío del poeta de sí mismo. Tormentas que se empozan en lo más recóndito de su *yó*. Así donde muchas veces la nostalgia acontece como melancolía. Pero nunca como desaliento: solo como tristeza activa. No hay duda que el sino de la poesía es la tragedia; el mejor afluente de la vida, y que muchas veces se plasma con estilo alegre, con humor cáustico, para cuidar la salud de una tenue sonrisa.

Tal es el “contexto” donde lidia el *yó* del poeta, en alianza rencorosa con el tiempo. Pero no nos engañemos: es un *yó* hecho de la otredad, de un *yó* forjado de nosotros. Así en la bella poesía de Antonieta Inga estamos todos representados, como también todas las geografías.

Hace un buen tiempo leí algunos poemas de Antonieta Inga publicados en revistas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y siempre quedé colmado. Ahora que he leído y releído toda su poesía reunida debo, en primer término, agradecerle por los riquísimos nutrientes estéticos recibidos. Como suelo agradecer cuando releo a Eguren y a Vallejo. Sin falsos impostados, la poesía de Antonieta Inga es merecedora de integrar las mejores antologías.

Antonieta Inga, como orfebre trabaja las palabras, cata una a una las imágenes, con el propósito de emboscar al tiempo, al amor, los recuerdos y sueños. Y no pocas veces su poesía se emparenta con la filosofía para subvertir el silencio:

*Quiere hoy el corazón estarse mudo
ajeno a la sombra y la alegría
quisiera estarse
en futuro y en pasado
quisiera no ir
junto conmigo
no salir a la calle y al recuerdo
no tropezar con la ausencia
no cruzarse con ajenos
ni hablarle a los edificios
Quisiera estarse
consigo
saboreando el silencio
la soledad, la distancia
su razón de ser
su razón de ser en el mundo*

Y cuando trata de regodearse de la “estética del amor” nos invita a paladearlo:

*Mi luna parece sol
gusta de ríos y piedras
juega al tiempo
juega a la luz y a las sombras
Allí está si no la miras
Allí está cuando la miras*

*Para descansar le basta
darse una escapada al río
recostarse en las orillas
inmiscuirse en los besos
hacer del tiempo una fiesta
Mi luna no quiso al sol
cuando se miró en nosotros*

Mejor todavía: en *Oda a mi madre*, hay una serena pero desbordante ternura que con nuevos ojos abraza a la madre desde un corazón apurado de querer mucho, en recobrar el asombro libérrimo de la infancia, la quietud de la madurez y la beatitud de las canas que nunca reclaman tregua. Pero luego Antonietta Inga verticaliza la mirada para preguntarse cuánto tiempo ha pasado desde que jugaba rayuela y rodaba la pelota. Y es seguro que cuando escribía la Oda, también escribió en su pensamiento el poema de Emily Dickinson: “las mejores ganancias pasan la prueba de la pérdida para constituirse en ganancia”.

Antonietta Inga nos convoca, su poesía nos apremia. Y seguro que al término de la lectura de este hermoso libro habremos embellecido.

Gracias poeta, gracias amiga, gracias celendina.

Y contigo misma me despido, poetisa:

*Tengo a la mano
los surcos
de tu rostro
y me desplazo
en ellos
como en mi propia
historia.*

Mario Peláez Pérez

ESTANCIA 1

Ritos y resacas

HIMNO A MI PADRE

Mis palabras tendrán que ponerse
añosas
para poder visitar
tus heredades
Te vivo desde siempre
pero no puedo llegar
a tus océanos
inmensos hoy
ríos ayer
náufrago entonces
bote a la deriva
capitán y marinero
balsa en torbellino
alma a la intemperie
orilla de todos los mares
Aquí, en tu silenciar
empieza el griterío
de todas las aguas

Mano silente
Tu mano me llama
y mi distancia
la elige abierta
blanca
sola
Sola tu mano
Pero viajan tus ojos
de brillo en brillo
Viajan mis ojos
por tu vena escondida
y descubro tu mano
que no toco
Y descubro tu mano
que es la mía

No me alcanza este ser
para vivirte hoy día
Te me escapás por todas
mis aristas
Y no eres muerte

Un día blanco pasaste por mi calle
y te dejé pasar casi sin verte
Pero luego tu mano
se hizo amiga de mi vida
y hoy me tienes
a la espera
de tu ser

Ayer domingo
tu presencia fue voz
nutrida de silencio
Fuiste tú
y desde ti me hablaste
y yo fui yo
y desde mí te escuché
Jamás en tanta felicidad
me sentí distribuida
Toqué tu límite y el mío
Hemos asistido
a nuestro nacer
Ahora sí estamos unidos
para siempre
Libres para siempre

No quiero sumergirme en el mundo
escindido de tu edad
También yo te conozco
Me rescato de entre los restos
que serán los que te viven

Y sé amarte
de verdad
Pues aquí
en mi verticalidad
más infinita
te defiende de los otros
de ti
Y de mí misma
Para que puedas
pasearte libremente
Como sé que tú quisieras
Como eres
Libremente

Espero mi mañana de saludo renovado
donde todo lo viejo se hará nuevo
en nuestro pacto
Y reirás y reiré
Y no sabremos qué hacer con las palabras
Ya lo verás
Cuando estemos los dos
habrá fiesta sin palabras
y no querremos estar desamparados

¡Cómo quiero tu semejanza adelantada!
siempre estará en vida tu palabra
Esa que nos ata en todas partes
Esa que nos habla de distancias insalvables
Te siento en tus rasgos que no veo
(Acabo de ver tus palabras en un libro
y acabamos de mirarnos
disputándonos la primacía de la idea
en ese deleite de saber
que nuestras vidas se pasean juntas
sin que nos demos cuenta)

Hoy te llegas a tus ramas
de a raíz
¡Viajero interminable!
Hoy es siempre
siempre verde
verde lejos
verde cerca
¡Asombro de la vida!
Te acomodas
en todos
los silencios

Porque tu esencia no llega
te persigo con tu ser
auestas
Te busco por los aires de tu mundo:
no lo conozco
Mi mundo te contiene:
no lo conoces
Tocaremos de nuevo nuestros flancos
y yo seré
Yo seré hasta en la recta voz
que te detuvo en tus caminos
¡Amante del espacio!
¡Enamorado de la vida!
Hoy no me viste en la estrella
que te sigue

Mano aventurera que vaga en mi cabello
pequeña mano desnuda
joven de caricias
ignorante del mundo que te arrolla
no sabes vivir en el amor
Solo tú no me asustas
Si ella eres tú
prefiero que no traspongas
los umbrales de mi ser

Te estoy buscando en tus quehaceres
en el ritmo acelerado de tus ojos
en el intenso vibrar de tus momentos
En ti
En tu poder sacarme de mí misma
para recorrer muy juntos
esa isla profunda en que transcurres

Te me escurres por la vida
y mi antigua vida no te acepta
Me basta con la espera
Tu afecto me llega
sin que tú te llegues
a mi límite
Pero no vengas tú con él
Que no te concibo uno
para ubicarme en tu unidad
Tendrás que hacerte familiar
a mi tiempo desvivido
para que pueda asirte
en tus raíces
Me asombro ante el apuro de tu tiempo
que no deja ver las huellas de tu paso
Cuando la luz se haga
en mi cimiento tu yo imponderable hará su lugar
en mi torrente
Hoy te sufro por sufrirme en una imagen
divorciada de la tuya

No vienes a saber
qué ha sido de ti...
¡Y yo que tenía lista tu figura
para que tú la vieras
para conversarla contigo
para amarla contigo!
Ya no vienes
Simplemente no has vuelto
Y te estás tan tranquilo sin mí
siendo como eres
...
Desde que tu intriga
saludó a mi tristeza
creí que sólo yo podía vivirte
¿Cómo puedes vivir entonces
sin saber de quién te vive?

Mañana sabré de qué te nutres
te creo obligado a asistir conmigo
al porqué del truncarse de un sendero
El derecho me asiste
a inquirir por el rumbo
de esas luces que encendimos
Tendremos que apagarlas juntos:
mano a mano
voz a voz

Quiero saber qué le ocurrió
a mi vida
en tu recinto
Prepárate a saber de la distancia
del paso mutilado
del desencanto
del atropello del diálogo iniciado
¡Mal sabes usar del tiempo en compañía!
No me resigno a tu cobarde huída
Porque huiré sin quererlo en tu recuerdo
Y yo no quiero dejarme ir

¿Qué me dirán mañana
tus horas habituales?

...

Habrá un momento
en que toque
tu distancia...

¡Oír tu voz!

No imagino lo que podrás decir
lo que sabré decir.

Quiero decirte...

que no se toca una puerta
para emprender la huída
que no se echa la semilla
para pisar la planta
que no se tiende la mano
para mostrar la espalda

Y volviste a colmarme con tu vida
ave en tierra
hombre en las alturas
Nuestras almas se parecen
Conoces casi todas mis instancias
Los instantes nos esperan
Corro hacia la alegría que te sobra
Te me vienes dando de a poquitos
paladeando tus tránsitos
temiendo la sucesión de tus instantes
Hoy mi ser te ha presenciado
nuestras sonrisas
han jugado
en su camino
Tu tenerme presente
no te ha permitido
recordarme

Has llegado a mí
antes de que tú llegaras...
y no he podido verte
Todavía no nos ubicamos
en el cruzarse nuestras vidas
Ya me dirás. Ya te diré
Ya me verás. Ya te veré
Ya no podremos prolongar
nuestras miradas y sonrisas
exigirán más ese instante de silencio
y hablarán por nosotros
Tú y yo se verán sin ser oídos
Después hablaremos nosotros
de nosotros
Y ya para siempre
alguien hablará contigo
y por siempre, tú me hablarás
Me hablarás de ti
y desde ti
estando en mí
¡Ya ves!
¡Cualquier día nos dejamos ser!
Ya me contarás
ya te contaré

Hoy viernes y no llegas
¡Qué grande es el mundo para ti!
¡Cuánto tiempo hay en el tiempo
para ti!
¡Cuánto camino hay desde ti
a mí!
Hoy estás más lejos
porque ayer has venido
Mañana estás más cerca
porque hoy no has venido
Hoy sería mañana
si tú quisieras
Hoy sería siempre

No quiero tener recuerdos
de tiempos no vividos
¡Habrás visto lo que queda
de nosotros en tu estancia?
Tú sabes que hoy me acordé de ti
Pero... ¿cómo te ha llegado mi presencia?
¿Cómo te hablé de tu lágrima pasada?
¿Cómo me hablaste de tu año venidero?
¿de tu mar?
¿de tu retina?

A la luz de tu sombra me dormía
se dormían mis ojos
y mi alma velaba
No está la rosa que soñamos roja
Nunca fue rosa tu sonrisa
Demasiado espinas tus ojos
Veremos la luz allá en el tiempo
Cada cual tendrá sus rosas con espinas
Siempre nuestros ojos fueron muchos
Acomódate a tus sombras
No tendrán luz si no las amas
Hoy eres la cumbre de tus sueños
Cuando tus sueños viajen
- si es que viajan -
abandónate en ellos
y verás
y verás lo que cuesta
soñar en compañía

No puedo evitar quererte
con mi alma en pedacitos
Hoy te lloro entera
y eres tú allá
Tú y allá
Allá es lejos
Allá es mañana y ayer
¡Qué de veces lejos lejos!
¡Qué de lejos esta vez!
¿Desde qué parte de tu ser
te anidaste en el mío?
¿Desde qué instancias
te trajiste estas nubes
tan lejanas?
nubes al fin grises siempre?
¿Desde qué lazos
hoy te brindas a mi cielo?
¿Desde qué palmar
hoy miras esta arena sin fondo?
¿Desde dónde
hoy te llegas hasta ti?
¿Dónde me das
con tu de dónde vienes?
Ya cada vez sólo seremos ese dónde
Y cada siempre sólo seremos dónde

Tan de mar
entre las nubes
Tan de espacio
entre mis sueños
De distancia
entre silencios

Por qué no quererte hoy día
si tú me lo reclamas
Por qué no dejarme ser
a lado de tu ausencia
Si no hay nada que extrañar
del día que viene
Por qué no me dejo ir
a la casa de tu aliento
¡Qué tiene que hacer
la palabra hoy día
con este ser tuyo
con este ser mío
que se aman en el tiempo
¡No necesitan palabras!
Necesitan de nosotros

¡Cómo me engañas!
quieres hacerme creer
que hoy día empieza la vida
Si hoy día nomás nací
¡cómo puedo tener edad!
Que el sol acaba de ser
para que la nieve deje de ser
que el agua acaba de ser
para que la piedra se esconda
que tú acabas de ser
para que yo me esconda

Nuestro amor sigue su camino
y nosotros seguimos tras él
Por qué no dejarlo que sea
El sabe lo que debemos ser

Desde tan lejos
para no poder llegar
Así
de mirada a mirada
y sin podernos ver
De voces a silencios
para ignorarnos más
De mundo a mundo
perdiéndonos en él
navegando por los aires
de nuestro mundo ignorado
al borde de nuestras calles
tantas veces holladas
Entregadas nuestra manos
ausentes de nosotros
Aquí
estamos nosotros
entregándonos lejanías
horas desiertas
minutos confundidos
esperanzas pasadas
calores desteñidos
Allá
nosotros contándonos historias

recolectando espacios
jugando con las voces
abiertos a los días
pintando el porvenir con el viajar
de nuestros ojos

Te me escapabas por tu mano acurrucada
en su silencio
Son tus formas de escaparte para terminar
en mí
antes de que se te vaya un minuto
por el silencio de tu mano
tengo que llegarme yo
a recoger toda la vida
que has acumulado para mí
para las dos presencias
que ya no nos pertenecen
para las mil presencias
que ya no nos reconocen
Te me vienes desde siempre en solo tu mano
desasida
que vela
que dice todo lo que yo quiero de ti
que viaja por mi vida hecha un “hoy”
ante la sola ausencia de ti
ante tu mano presente
ante tu mano plena
recogida
distráida del mundo
olvidada por tus años

cómplice de silencios
arrobada
imperturbablemente muda
En esta mano vigilante
que conversa conmigo...
¡Cómo posarse en ella sin que tú te enteres!

A nadie tan desde mí
tan conmigo, tan por nosotros
Sólo contigo llegué a ti
para llegar a mí
Ya puedo descansar de mí
viviéndome en tu remanso
mirándome con tus ojos
hablándome en tu silencio
viviéndome desde ti
conversando conmigo
desde ti
mirándote
desde ti
contando los días
a partir de nuestro hoy
recibiendo juntos
el ayer
haciendo hoy y aquí
- con nosotros -
lo que será mañana

¡Así qué gracia!
¡Así la vida es fácil!
Contigo la vida
dijo sí
a su debido tiempo
Contigo
la muerte dijo sí
a su debido tiempo
¡Cuánto tuvieron
que en un segundo
caminar las sombras!

Solo tu mano importaba
Tu silencio ya era el mío
Siendo yo solo orilla
¡que más se quiso la vida!
Siendo ya solo noche
¡qué más se quiso la noche!
Orgullosa no llegaba
haciéndonos uno moría
Haciéndose una con el día
nos unía
haciendo de la vida
vida

haciendo de las sombras
lejos
haciendo yo de tí
haciendo tú de mí
haciendo de la vida
fácil
¡Qué gracia
ser vida así!
¡Qué vivir entonces
con esa gracia que tiene la vida!

Te quiero como para que seas yo
Para que no te pertenezcan tus gestos
Para que solo yo exista siendo tú yo
Para que mi mirada no tenga que seguirte
Para que yo no espere escucharte
pendiente de tu casi palabra
de tu casi silencio
de tu casi mirada que ardo
por saber dónde termina:
aquí, allá,
en ti
en nada
en risa
a la distancia
en el ayer hoy
en el ayer mañana...
Te quiero como para que tú
me quieras desde mí
con todo lo que yo te quiero
Para que te poses y crepites
en cada tú
queriéndote ya los dos: tú y yo
mirándote ya los dos: uno en mí
¡Para qué desplegar te tú

en cada abrir de tu mano!
¡Para qué estarte tú
en cada cosa que te mira
en cada palabra en que te brindas
en cada mirada en que te repites
en cada yo que te desvive
en cada tú con que me nombras!

La distancia es la voz con que tú te delneas
la luz en que tu ser termina
la sombra donde te haces misterio
abriéndote camino entre instantes y minutos
entre tú y nosotros, entre yo y nosotros
¡Sin saber yo cómo te dejas ser!
¡Sin saber yo cómo somos en ti!
La distancia es el tiempo en que te resumes
el espacio en que te realizas
la sombra en que te entregas a la luz
sin que tú lo sepas
Prisionero de mí “eres”
de mí “estás”
de mí “debe ser”

No puedo terminar tus pensamientos
Te me quedas a media imagen de ilusiones
Te detienes en la puerta de todos los caminos
Te reservas para ti sin dárteme en tu pensar
No te alcanzarán los silencios ni las treguas
para darme el itinerario de tus sueños
Se hará noche se hará mañana
pronto se hará lejos
Se hará río sin término
Se hará sueño sin fronteras puro soñar
ir y venir de la luna
tenerte y no tenerte
sorprenderte a cada paso y no saber de ti
de ti sin que tú te interpongas
de ti sin tiempo
de ti sin límites
de ti

La luna se vino al río
para encontrarse contigo
¡Cómo te amenazaba!
Con ser sol no resistías
toda la luz que te daba
No se podía ver
tantas cosas que decía
Allí la hiciste tu amiga
(Ella ya nos quería)

Así esperabas que fuera
Ya te habías prometido
noches pobladas de huellas
de decires
de atento escuchar silencios
con sueños de otros sueños
de distintas edades todos
Todos despiertos mirando
caminando de puntillas
parándose en las campanas
apurando los relojes
acortando los alientos
trepándose por las tapias
para mirar la mañana

Pero detrás de los sueños
buscas el tiempo
no transcurrido
para hacer solo uno
de los innúmeros instantes
de todos los tiempos

¿Pero, dónde estabas cuando
el amor nos buscaba? ¿Cuál tu cielo?
¿Dónde tu camino? ¿Cómo tu presentirme?
¿Cuánta tu vida?
¿Qué “hoy”? ¿Qué fue “mañana”?

Hoy “mañana” es nosotros
cogerte la mano ausente
acumularla en mis manos
rodearla de mi tiempo
hacerla mía mil veces

¡”Mañana”!
¡Qué dulce mañana!
Con su ayer
con este hoy

Permitirle al tiempo que te ponga
a la altura de mi vivirte
adorar tu voz en cada gesto
cada gesto de tu pasada voz
tu voz ausente
tu voz oída en el espacio
entre otras voces también tuyas
Siempre tu voz, por sobre la mía
eligiendo lo que más gusta a mi silencio
haciendo que eso sea lo que yo he elegido

¡Sí que le cueste al día
abandonarnos juntos!
¡Olvidarse de ti y de mí
sin importarle lo que de él haremos!
Correríamos a buscar
sombra de luna
A una orilla sin nombre
le daríamos nuestros nombres
Cualquier camino
se daría con su fin
al encontrarse con nosotros
Al darme yo contigo
por la piedra y por el agua
de pronto te diste conmigo
por la luna y por la arena
Ofrecida ya tu mano
la volví a elegir abierta
desasida de ti
a mi deriva

Cuando más lejos te buscaba
te encuentro de frente aquí:
arrancando el último pétalo
y lanzándolo al vacío
donde antes estuvimos
¡tan estrecho el espacio que antes
vimos sin límites!
El tiempo se va volviendo tiempo
Cada día renace
en tu mundo de siempre
para que puedas lucir
tu paso al son de tu tiempo
acompañado
¡Cuántos ojos me he vuelto para ti!
Ya te situará este rayo donde el valor decline
Mejor la orilla sin perder el cauce
Retomar el cauce teniendo siempre orillas
cielo infinito bullir de piedras
libradas a ser la arena de tus huellas
de tu fugaz paso presentido
en futura sombra bulliciosa
Los rayos más distantes
ya son futuros ebrios de recuerdos

Con tantas cosas y sin poder decirte
“El río quedó atrás”
“Tu nombre es ya eco
va siendo solo nombre”
De qué me sirve tu nombre
Antes con él te esperaba
Hoy va siendo irte
Te estás llevando tu nombre
Todo lo tuyo te sigue
¡Por qué no verte partir!
Tienes tanto tiempo para partir
como lo tuvo tu llegar
Llegar llegando hasta
partir partiendo
sin terminar nunca
de irte
¿A dónde iré
que no te vea en la luna
acomodándote en los minutos
peleándote con las horas
con los amaneceres
Existiendo tú en la distancia
nombrándote yo en las cosas
haciéndote estar aquí, allá

lejos, ayer
Estando tú donde estás
¿Dónde?

¿Construyes tiempos conmigo?

¿Y qué hago yo en ese tiempo
que existe solo por ti?

Los tiempos que por mí se crean
están poblados de ti. A capricho
los haces “hoy” “mañana” “antes”

El tiempo está hecho a tu imagen
el espacio a tu semejanza

No hay tiempo en el que no te ubiques

No hay espacio en el que no transcurras

Así te apropias de todo:

de los umbrales

de la palabra

de otras caras

Vivir es ir muriendo el cuerpo
e ir viviendo el espíritu
Es atrapar tus instantes conmigo
haciendo estelas con tus labios
Es decirte “piedra”
para que tú digas “río”
decirme “nieve”
cuando te hablo del sol
hacer arena tú
de las piedras que señalo
Es decirme “ala”
cuando pienso “horizonte”
pedirme perdón por lo que no dijiste
Decirme es “tuya”
cuando menciono “mano”
Es decirme “Bonita”
y nombrar la palabra

Reconocerme en ti
Acabar de descubrir
que el tú de siempre eres tú
Cuando regresas a ti
hacer que yo vuelva a ti
conmigo
con el amor que me tienes
con el tiempo que nos tiene
con vida multiplicada
con espacios no tocados

ODA A MI MADRE

Así te hizo tu tiempo
siempre deseado
para vivirlo contigo
A pura sonrisa te abriste paso
entre las mil olas
que es disputaban
tu corazón desconocido
Anclada en mar ajeno
buscando tu adolescencia
tu niñez; tú, tu juventud
Múltiple buscadora de vida
las estrellas no te bastan
los años no te conocen
la ternura no te entiende
Innúmero
mar y fondo
perla y lágrima
ola entre olas
Pétalo entre rosas
no resistes el rocío
Conoces los huracanes y
te asustas con la brisa
Siendo ola, el mar ajeno

siendo hoja
ajena al viento
¡La gran ausente
por estarse distribuida
en todos los rincones!

¡Qué va a ser mejor la soledad
a ir muriendo entre besos!
Te he hecho venir de mil maneras
y de ninguna has llegado

Si la distancia nos quiere
hagámonos dignos de ella
Que no haya tiempo vacío
que no haya imagen esquiva
que no sueño sin respuesta
mano extendida sin puente
Será porque quiero calles
al aire de nuestros pasos
será porque quiero cielos
mudándose en nuestros ojos
será por eso que deje
que me dejes
y no por quererte menos

Ser un puro acomodarse
en las galerías de tu ser
hasta quedar limitada por tus bordes
Ya a la altura de tu frente
asomarme furtivamente
para alcanzar lo que vives:
¡Día! ¡Ella! ¡Norte! ¡Mano!
Otra armonía todo
Un sucederse nuevo, tuyo
Un existir yo desde ti
Descubrir tu abrazo en las cosas
Amar los cielos que sueñas
vivirlos antes que tú
para salir a encontrarlos

Por ti en ti mismo
Por tu vivir a solas
Por nuestro vivir
contra el viento

Dueño de mi soledad profunda
sin pasar por mi vida cotidiana
Amante yo
de tu circunstancial distancia
sin anularme tú
en la imagen de tu ser

No te reclamas a ti
sabiendo que te reclamo
Anticipas tu distancia
a la distancia
No puedo ahorrarle besos
a tu sonreírme en huída
a tu mirar en futuro
a tu presencia inagotable
vacía de sombra
No quiero negarle instantes
a tu mano venturosa
plena de decires
decires de nunca y de siempre

Con ella se podrá estar
a la orilla de extramares
por sobre todas las luces
por entre ramas río y piedra
por entre cielos ausentes
por sobre tú y yo

Cuando quiera verte y no te vea
sabiendo tú que te miro
Cuando tu voz sea muda
muda de silencio
Con mi voz muda de oído
cómo nombrarte
Cómo devolverte el mundo
hecho presencia tangible

¡Toda mi vida mi paz y mi tristeza
serían una sola alegría
si tú vinieras!
Si tú vinieras...
se acumularía mi vida en un minuto
en el instante de tus ojos
en la ternura de tu mano
en un beso en tu mejilla
en la que hoy me niegas

Cómo suponer que tú
pudieras malquererme a mí
Cómo entender que tú
pudiera malquererme tú
No habiendo sido tú y yo
cómo voy a malquererte yo
ahora quieres ya ser tú
para que yo sea yo
¡Cómo hacer tú de ti
si no puedo ser yo sin ti!
No te empeñes en malquerer
si ya no hemos de ser yo y tú

Mi luna parece sol
Gusta de ríos y piedras
Juega al tiempo
Juega a la luz y a las sombras
Allí está si no la miras
allí está cuando la miras
Para descansar le basta
darse una escapada al río
recostarse en las orillas
inmiscuirse en los besos
hacer del tiempo futuros
Mi luna no quiso al sol
cuando se miró en nosotros

Dura tu mano Cordialmente ajena
Una vez ofrecida para hoy empedernida
Inequívoca mano insobornable
eternamente centinela y puente
La misma mano no otra
La de tarde
la de la tarde de río
la de río y orilla
la presentida
la que llegó a hurtadillas
la temida
la incógnita
la hoy nunca adivinada
Tu mano definitiva
La misma mano que fue blanca
sin que tú lo sepas
celebrada para que la ignores
Mano querida

Desde la raíz más honda
de mi vivir te bebí
Desde tu repetirte en los días
me oteaste
Cómo explicar sino
la muda retirada de tu palabra
tu situarme más allá
del ignorarse y conocerse
Tu mirar
para que yo vea
en tus ojos sin fondo
que no me reconoces
Tus ojos intachables
con sus dominios insondables
Ya solo tuyos

Me hace falta la sola presencia
de tu soledad compartida
iba a conocer tu palabra
Íbamos a sentirnos distantes
íbamos a cruzarnos por los aires
a desandar horizontes
a repoblar orillas
Íbamos a sentirnos buscando
la misma orilla
La que no más es nuestra
¡Cada cual su propia orilla!
Entonces y hoy solo mía
Antes...
orilla de agua infinita
que transcurría sin tregua
inventándose mil cauces
¡Qué orilla de agua estancada!
Sin corriente que mirar
sin horizonte sin posible
sin ti incorpóreo
múltiple
inasible
sin ti atmósfera

Así te esperaba cuando tú no llegabas
Tus pasos se sucedían
tu voz se sucedía
cualquier ruido se hacía tú...
Pero tú solo llegabas
cuando a ti se te ocurría
cuando nadie te anunciaba
cuando yo no te creía
¡Y me dabas con tu presencia
en los ojos en el alma en la frente
en el tropel de palabras nunca dichas
en el decirte todo al no decirte nada
en el hablar de otras cosas...
De las que nos agradecían la alegría
de tocarlas!

Cómo puedes ser tú y tú y tú
Inasible remanso puñal
Ajeno y tú y tú
Tú y río y tú
Tú y tú y mar
Voz paso amanecer
Día de relente
noche de farol
atardecer de gris
De ausencia a silencio
de mirada a sonrisa
de mano a palabra
Para vivir te basta
todo lo que no dices
que te descubran
el humo

ESTANCIA 2

Itinerario de papel

El ser tú te lleva tiempo
distancias
tiempos
El día te desconoce
cuando te empeñas en “luna”
Tan tú cuando no existíamos
tan tú al elegir la orilla
tan tú al no encontrarte conmigo

El aire de entre los árboles
El brillo de entre tus ojos
El calor de entre tus manos
La verdad de entre los dos

Siendo tú mi tierra
siendo tú mí silencio
siendo tú mi brío
¡Cómo puedes faltarme!
Así Siendo tú cada paso
cada respirar profundo
cada olvido
siendo tú cada alegría
cada presencia
cada espera
así, simplemente no estás
¡Cómo no estar hoy contigo
si me faltas tú!
¡Cómo ignorarte en los caminos
si me faltas tú!
¡Cómo en la mano cóncava vacía
en las sombras de las hojas
en el pasar!
¡Cómo ignorarme!
¡Cómo ignorarme yo sin ignorarte a ti!

La nieve se hizo de cenizas
de ilusiones
La distancia se hizo a fuerza
de mi lumbre
Nieve y lumbre
Lumbre y nieve
Así te me irás muriendo
a fuerza de vivirte

Todo se aquieta para verte
pasar de nuevo
Los árboles se aúnan
con su sombra
y yo te busco a trasluz
de la otra orilla
desde la orilla donde
ya no existo

Mi alma te espera
para que descansen en ella
los cantarines andares
de tus años nuevos
de tus días antiguos de ilusiones
Por aire y tierra
recogerán sus pasos
los vivires ajenos
de nuestro “venir siendo”
Tocaré con espuma
los umbrales de rosa
me beberé su rocío
seré yo y nada
y se hará una única ronda
de todos nuestros trigos
No habrá entonces viento
que no tenga su gavilla
Todas al mismo ritmo
han de darnos esos silencios
que modulaban tallos
y formulaban espigas

Te voy bebiendo en distancias La esperanza
de mi tiempo ido se ahoga en tu
ternura la de ayer La de hoy será la del
futuro, la del suceder sin situarnos en lo
que hoy queremos para nuestro mañana
Ese mañana puede vivir sin nosotros sin
que tú y yo rebasemos la dimensión de nuestros
seres compartidos Y viviremos nosotros
sin asumir el tiempo en común sin rebasar
los límites de nuestros tiempos de nuestro
hoy prometido para el instante en que una
sola luz apacigüe nuestra sed de vivirnos
Que tú vives entre pinares que yo entre
las violetas que nosotros entre plantas
aún no nacidas entre albores de tiempos
buenos, entre querer hacer de la vida una
vida conocida previsible en su pasado
entendida en su futuro vivida en su cada
paso aceptada en su cada muerte

Al no poder revivir en el acuerdo
el pasado común
al no deslizarnos por el tiempo y el espacio
con un norte común
al no aceptar los días
para que vengan noches
al no mirar a la luna
para que allí me encuentres
Al no saberme en tu silencio
es que está callando tu presencia
Al no saberte en mi silencio
es que estás navegando
en tu silencio

Si acabas de llegar
a la rama verdecida...
si también sabes llegar
con el viento del verano
Si has sabido sonreírme
a través de la ventana
estando yo tan distante
de tu presencia en las hojas
Si has sabido herirte en los cristales
cómo no has de llegar a mí
Cuando tocaste
el verdor de los tallos
cansados de invierno,
respiré profundamente
la avidez de tu nombre
Tu presencia se ha hecho
cuando buscaba
un nido en el vacío

No no debí haber llegado hasta allí
No debí haber herido mi cuerpo como
llago mi espíritu
La profundidad de mi carne no te
resiste se amilana se encrespa se anuda
se retuerce se afiebra y se desploma
Vértigo de nada hecho primer tropiezo de mí
misma laberinto del tiempo caja inviolable
no prestas tus ojos para mirarte
para recorrer tus laberintos y darte con mi sed
de ser en todo tu centro
Así eres poderosa Sabes que no serás que
él será pero que hoy te necesita Nada debería
costarte ser amiga, fuerte, dócil, hospitalaria
sin rencores, sumisa sin secretos,
fiel permeable enferma solo de amor no
de cansancio no por ignorarte no por poco
mirarte sin los ojos que me diste
¡Sin poder recorrerte
para curar tu llaga! Y tú atreverte a turbar mi alta esfera
La que viaja la que horada dimensiones la que es la que
te tiembla A ti monótona repetida en el dolor
repetida en la ignorancia nada

¡Dejadme a mí el aire!
¡No os lo bebáis todo!
Dejadme a mí las nubes
el tránsito del árbol
el querer ser de una risa
Dejadme a mí el silencio
el ancho espacio sin prendas
Dejadme aquella piedra
la del camino ignorado
la cansada
la que llegará a mi paso
la que se detendrá en mi nada
para pensar conmigo

La distancia
borrar no puede
lo que el tiempo
no distancia

Cuando me encuentro contigo
nada de mis soledades
es que te estoy amando España
En tus campos que no veo
en el polvo de tus hojas
en el no decirte nada
en el tenerte lejos
aunque tu suelo toque
Si me es difícil quererte
es porque te quiero mucho

Si me limito a vivirte vida
tú no podrás conmigo
Si me limito a vivirte
yo no daré contigo
Nunca nos encontraremos
orillas de mar distante
Nos hemos visto de lejos
sin atreverse a tocarnos
Nos hemos adivinado
en instantes diminutos
Cuando hemos compartido
el festín de este minuto
se han agolpado las vidas
de tantos seres que vagan
¡Orilla de mis miradas
cuánto te habré buscado!
Como me cueste encontrarte
las olas en mí se rompen
yo me deshago en tus aguas
y me seco en tus arenas

Seré vida a tu costado
luz de lumbre en mis cenizas
Y poblaremos las nubes
nosotros que ahora somos
acaecer de otros tiempos
¡Qué de pasar esta vida!
¡Qué de dejarles a otros
lo que no puede llevarse
como si fuera presente!
Pasar y pasar nosotros
sabiendo que no se pasa
olvidando lo pasado

Si esta vez no me das sombra
al ir triscando el camino
volveremos a encontrarnos
después de muchos andares
Y ya no serán bastantes
para hoy no tener hito
Cerraré la mano cansada
para que no te me vayas
por los poros hacia afuera
¡Veré si puedo cogerte
llave de esta pasar!
Me prenderé de una rama
subiendo con la mirada
aunque me sienta caer
Si en el aire me aprisionas
habremos ganado el tiempo
en ese abrazo sin formas
y formada ya la estancia
(camino de nuestros pasos)
repasaremos las huellas
con voces multiplicadas

ESTAMBUL

gris contra gris se toca
Las nubes no se detienen
Procesión de silencios
grises
por entre claros y luces
Todo se lleva el viento...
menos las miradas sordas
que no llegan a otros ojos
Ni mar ni cielo ni torres
aplacarán el silencio
desparramado en alfombras
apretado en las columnas
destilado en pies y manos
Atropellado silencio
que se desborda en las calles
saliendo de la mezquita
para trocarse en sonoras
sonoras viejas miradas

Nada tiene que ver
lo que me digan ustedes
con lo que aquí está pasando
Mar cielo y pasar
hacen del hombre uno
aquí y allende la mar

¡Solo se alargará la distancia nada más!
¡Por qué no hoy tu risa la que fue!
¡Por qué no hoy tu llegada de marfil!
¡Por qué no darte hoy el abrazo decidido!
¡Por qué no ver en tus ojos
la alegría del retorno!
¡Por qué ahora nos niegas
esa presencia tangible!
Por qué al mundo no pueblas
con el aire de tu paso
tu sombrero tus miradas
con tu canto a la esperanza
desde tu raíz de sauce
con tu silencio
con tus horas madrugadas
con tus velas desplegadas
con tus años venerables
con tu abrazo indefinible
con tu llorar tiernamente
con tu mohín de niño
de pañuelo remojado
Con tu soledad rebelde
con tu sentirte padre
con tu sentirte hermano
niño gigante ajeno

Itinerario de papel reclamando
la pluma que te descubra el mundo
Papel y pluma siempre lejos...
Pero te vieron descubrir el mundo
en tu descubrirte al ritmo de las aguas
al empuje de los montes
dando sombra a la palana
extasiándote en las hojas
calculando las edades de las plantas
encauzando el agua a tu sembrío
acariciando las nubes con tus ojos
sonriéndole a las aves
Intrigado con la luna
que te hizo contar tus años
e imaginar los pasos que la hollaban
¡Cómo hollar ahora la tierra
hecha noble con tu muerte
que sigue sabiendo a vida
a lágrimas, a manto
a serrucho y a cepillo
a zapatos renovados
a maíz, a surco
a mano que se despide
a sonrisa que retorna

a paso cuidadoso
a vida hecha oído
a frente arcana
a ojos que bautizaste de zarcos
cuando solo eran de amor
ventanas de tu alegría
redes de pura vida
con retoques de ironía
para nombrar a la muerte!

Y qué poco visité tus flancos
qué poco palpé las entrañas de tu vida
qué poco tu latir fue el mío
qué poco tus palabras
se desvistieron del tiempo
qué poco toqué tus ansias
qué poco destilé
tu miel y tu insistir
en lo radiante de los rostros
en lo radiante del tuyo
que no cesa de cantar a la vida
desde la otra orilla
que solo tú conoces
que solo tú visitaste
con candor y semirrisa
los días venideros que pasaron
los que visitaste en sueños
con tu alegría redonda
con tu vida mundo
vida
con tu vida tamaño de mar
y de lágrimas

Así la vida quiere arrebatarme
tu muerte
Convencida de tu estar soñando
para siempre
donde se besan las raíces
de los sauces
Desde allí tu mano se inclina
hasta tus ojos para decirte
que son claros que tienen frutos
que no te explicas muchas cosas
que te deslumbras ante el verbo
que sabes remontar los horizontes
antes que tu paso gire por las calles
antes que tu alma se beba
el néctar de tus joyas
antes que tu sombrero se acomode
a las sombras a la brisa
al sol al mundo
antes que tu frente se yerga
en la lejanía más honda
antes que tu sonrisa
sea una con tus ojos
antes que el sol
haga mañana en tu vida
antes que tu imagen remeza
el tiempo y la distancia

Ya me estoy acostumbrando
a no tenerte en mi palabra
después de haberte tenido
al día con mis sueños

Cuando me pierdo
en mis lejanías
una estancia
obligada
eres tú

Sé de tus siempre
pero no
de tus jamases
Cuando te asomas
a la vida
tus muertes
te traicionan

I

Tú
Poblador de ayer
tú intangible
tú loma valle
tú allá
lejos
siempre
aquí
sin tiempo
ausente
jamás
eterna vida
ser calor
abrigo

tú refugio
copa llena
¡salud!
Sonrisa pura
Tú viajero
ajeno
sembrador
sombra anticipada

II

Por ti lento caminar
meditado paso
saboreada mirada
poblador de distancias
héroe incógnito
bondad disimulada
Por ti
recinto del silencio
resumen de la vida
Por ti
inmenso camino
Por ti
posada

peregrino
eternamente herido
franco color
Por ti lumbre de vidas
Sembrador
Por ti
eterno surco
ave amigable
manantial de hojas
por ti
verticalidad
nido de choclos
viento contenido
tallo inflexible
Por ti
huérfano heredero
hueso inquebrantable
firme rodilla
Por ti
frente a tu altura
oído a flor de nuestra boca
abrazo de palabras
Por ti
salmo

III

Por ti
tierra venerable
Por ti
tierra
Por ti para nosotros
por tu vivir desde la tierra
por ti
por tu futuro prolongado
por su estela de nuestros hoy
por ti
eterno calor
por ti
noble tierra
polvo infinito
Por ti
Fecundo
¡Inmortal!
¡Por ti!

Tu soledad sigue trajinando
entre los cigarrillos que fumaste
mañana
entre las cartas que mandarás
ayer
entre las cosas que harás
entre los manteles inmensos
donde cabrán todos los rostros
dentro de la casa que oyó tu silencio
y tu canto de tristeza
entre las voces en que te escuchabas
entre los ríos de vida
que sembraban tus huellas
¡Ah tus huellas!
¡Tu ir y venir por el recuerdo
entre tu prodigarte
en las dimensiones
más ignotas!
¡Ah tu lejanía!
Tu aire de viajero incorregible
Buscador de vida inmortal
de muerte vivida a toda hora
en todo tiempo en todo cauce
de tu transcurrir en silencio

de tu transcurrir en tierra
en tierra
en tierra hoy apetecida

¿Acaso no anda mi pena del brazo
de tu recuerdo?

¿Por qué entonces la llevas
hasta tocar tu hueso?

¿Acaso no sobrevive tu risa?

¿Acaso no compartimos la tierra
en que te ocultas?

¡Ah marinerero en tierra
anclado en la sola tierra!

¡Cuánto debe dolerte asombrarte
de tus carnes!

¡Cuánto se dolerá tu paso
por no salir a la mar!

¿Acaso no disfrutamos al ala
de tu sombrero del resplandor
de tus ojos viajando
por nuestros mundos?

¡Cuánto te habrás dolido al saber
que nos dejabas sin el calor de tu techo
sin tu abrazo acumulado
sin tu palabra hecha fiesta!

Un día como hoy
tú desde aquí yo desde allá
nos dijimos nuestras últimas palabras...
Tú ya en silencio yo en la penumbra
tú ya sin tiempo yo en la pendiente
tú invitándome a tu mundo
yo pidiéndote tu sombra
tú resumiendo tu ternura
yo consumida por tu ausencia
Pero nuestras distancias
se cruzaron en tu ala adolorida
en tu soledad sin remedio
en tu ansia de infinito
en tu buscarte a solas
en tu buscarte en otros
en tu ahogar tu llanto
en sofocar tu último grito
en tu aferrarte a tu carne
para quedarte perplejo
ante la red de tus huesos
Te serviste del aire
de la luz
de la palabra
del amor

de la paciencia
del temor a la pobreza...
y te quedaste solo
con lo que más tenías

¡Quién diría que ya no te asomas
a tus ojos!
¡Pero
quién diría que ya no esperas
al tiempo!
Tu soledad
brutal
horadó la piedra
héroe de la soledad
Abajo tú
Tiempo sin nombre
nublo día
horizonte perdido
sombra ya
incorpóreo ser
omnipresente
recién llegado
fecundo
vaho feliz
tierra poderosa
húmeda tierra
mirada reverente
Silencio
siempre empezar

inagotable
soñador empedernido
pasado y futuro
aire tibio
sólida piedra
semilla y fruto
Aquí
de ti se piensa
contigo se habla
Por ti
la mirada hurga
más allá de tus fronteras
Aquí
de ti se vive
el surco jalona
el agua riega
la hoja crece
hasta bañarse en cielo
Por ti
la luz recorre
laberintos
el aire clama
la niebla corre
eco omnipotente

rescoldo de alegría
humanísimo
alto de veras
tremenda soledad
raíz
planicie
A ti se debe
el sentir caminar el día
la marcha de las horas
el curso del río
el puente
el pueblo
la tristeza

De ti se puede decir
que todavía te quiero
que tienes los dedos largos
De ti se puede decir
que no nos conocemos
que tienes el rostro antiguo
ajeno y conocido
Que tienes el alma inmensa
despoblada esquiva
De ti se puede decir
que no conocimos la palabra
que no nos hemos bebido

¡Cómo te vino esa soledad!
¡Y cómo pudiste poder con ella!
¡Cómo ese no escucharnos
y ese ya no decirnos nada!

Hoy es día de sentirse oculto
de andar entre ramas y hojas secas
de no levantar la vista
más allá de los umbrales
Allí no se encuentra amor
razón lazo explicación
Allí se ven sucederes
tiempo en todo tiempo
espacio a todo ruido
alas
viento
distancia
nube de ayer y de hoy
polvo de los caminos
prisa
ahí nomás

Contigo se quiere estar
para crear los días
para inventar las horas
para borrar el tiempo
y crearnos un espacio:
Inmenso en su lejanía
abandonado en su centro

Hoy me sabes a nota a silencio
desconocido a música lejana
a ti sin tu quererme
a ti sin mí
Me sabes a siempre y a nunca
a flores no plantadas por mi mano
a rumbo desconocido
a siempre mañana
a nunca hoy
Hoy me sabes a irte

¡Cómo perdonarte vida!
¡En la cumbre de mi dicha
dar con un polvo querido!
¡Querido polvo infinito
en medio de tanta vida!
Querido polvo querido
que sabes de este vivir
de este pasar a fondo
por entre palos de río
por entre risas ajenas
tu risa célebre a horcajadas
entre el hoy y el no sé cuando

Cógete de esta hebra de mi vida
y vayamos repasando los días
Cuando me queda tu solo tú
me ignora la alegría
el aire se esconde
tienta la tierra
el cielo oprime
el mar se nubla
y mi soñar se aquieta
Por qué has de quedarme tú
sin cielo que ser tu mar
para qué quedarme yo
a tientas en mi buscarte
Ajena voz palabra desoída
hurtada mano de mi mano
asomo de mi seguirte en sombras
¡Para qué seguirte amor sin mis amores!
¡Para qué nombrarte a media vida el alma!
¡Para qué situarte en el camino incierto
en el que no hizo suyo tus pasos
en el que no hizo nuestros
tu mis pasos!
¡Para que nombrarte
a media vida el alma!

¡Para qué situarte
en el camino incierto
en el que no hizo suyo
tus pasos
en el que no hizo nuestros
tus mis pasos

Para poderte sufrir
habrá que intentar ponerse
a la altura de tu ser
repararte en tu pasar
para entender tu llegar
Acurrucarse en tu mundo
conocido para escuchar
tu silencio nuevo

Cuando vuelves para darnos vida
tu querer se hace vivirte
tu morir se hace quererte

Naciendo tú
a la muerte
me alegro de ti
como sí vinieras
eternamente
a la vida

A
Bettina

¿Hoy la tierra se nutre con tu voz?
¿Por qué sendas se desliza tu palabra?
¿También corren los ríos por entre tu posar?
¿Silencio rotundo escucha tu morir?
¡Ese tu silencio querido te lo llevaste
contigo... y allí otro silencio grande te responde?
¡Ah cuánta palabra fluye de tu silenciarlo
todo de tu haberlo dicho todo a puro grito
silencioso!
¡Hasta dónde te has marchado para encontrar
la paz de tu silencio!
¡Hasta dónde has viajado por tu amor
a la vida!
Cuando la lejanía te aburra
volverás a tu soledad
cuando la soledad te baste
tornarás a la lejanía
tu sola lejana soledad
tu sola lejanía
tu estar para siempre
aquí y allá

Cerro nube Silencio camino noche
de aquí en adelante se es contigo
Hoy para siempre se es cerro o nube
camino siempre silencio y noche
cuando tú lo querías

Hoy siento tu vacío...
más allá de este hueso cóncavo
En este invierno que no quiere tener fin
insisten en florecer las plantas de tu huerto
Mi soledad husmea tu soledad desconocida
y distante. Mi soledad se siente sola
sin tu presencia revestida de pasado
Humanísimo calor constante tibio latir
serenos pródigos brazos alma que flamea
para yo encontrarte en el aire
Noche humana, abismo de caricias sin fondo
¡Qué tibia mano ausente!
¡Materia sorda a mi vendaval de sed!
¡Cómo mirarte ahora sin invitarte a mi alma
a mi calmo reposo a mi frustrada huída!

ESTANCIA 3

Vivir en poesía

Mi cerca lejos Voz constante
desde un tiempo inalcanzable
Eco reverente de todos mis minutos
Aire cortado por el ala de tus brazos
Flor aprisionada sin lugar en el espacio
Voz hecha nervio en mi sentir la vida
Darte Darte siempre cuando la vida brama
esperar cuando el tronar aquieta
Leguas caminadas detrás de mi pañuelo sin norte
¡A ver qué te está pidiendo tu oculta urna
celosa qué te prometen los años qué te
promete el pasar el quedarte en la ternura
en tu voz en tu voz reviviscente en el
acariciar la vida sin que logre profanarte!
¡Salud te dice la ola que no tocó tu puerto!
¡Salud te dice aquel mar que solo sabe de olas!
¡Cómo no nombrarte con tu voz de cauce antiguo
con tu voz de único cauce con tu voz de surco
no tocado con tu voz que azota mi camino
por venir!

Qué pena me da esta pena
que nadie quiere albergar!
va rodando entre nosotros
tomándonos de a raíz
Pena que rueda y que rueda
queriendo quedarse en mí
¡Vamos pena
hazte dueña de mi lar!

Para que tú llegues de nuevo
tendrán que renovarse los umbrales
repetirse cada rostro
en el sucederse de tu afán de vida
Tendrás que hacerte invisible
flama cálido aliento
sendero sin fronteras
peregrino sin posada
Tendremos que hacernos múltiple
en abrazos y miradas
uno en asirte el pecho
uno en cerrarte el paso
Para que tú llegues de nuevo
habremos de acurrucarnos
en el rincón de tu vida
al que no llega la muerte

Mano sola mendicante y pródiga
escudo de tu querer ser
de tu querer que sea
contra ti y contra mí
Contra todos
A toda fuerza a toda edad
a toda luz del tiempo que vislumbra
a toda sombra del camino que no miro

¡Vamos a tocar juntos tu pecho herido
a mirarnos en tu frente
a esquivarle al viento tu sombrero
a aprender a pisar con la mirada
y a ganar el mundo con tu risa!

¡Qué de azul blanco y celeste
Qué de luz tibia e inmensa
sabe vestirse el tiempo!
Cómo, decir hoy o mañana
hace uno de los días venideros
¡Qué saber decir de tu sonrisa
qué insistente venir con estos ires!

Azul añil celeste al fin
Áspera escurridiza tierna
de sonrisa no tocada
por todo lo que tus ojos tocan

¿Cómo es que ya no brillas en cada flor
del sendero?

¿Cómo es que ya no bulles cerca
de los caminos?

¿Qué es de tus trajines hinchados
de ilusiones?

¿Qué de tu ir y venir auscultando
los minutos?

¿De tus hazañas de anónimo héroe consabido?

¿De tus aventuras hecha miel
con cada paso del recuerdo?

¿De tu fingir horas mayores
penas diminutas, distantes lejanías
mundos descubiertos?

Ahora nos sorprendes buscando un lugar
en el tiempo un minuto en el minuto
en que se pueda vivir sin tu ausencia
en el que quepa toda tu distancia
en el que tu amor se beba gota
a gota, inacabable
accesible a las lágrimas
y al no poderte ver
con los pocos ojos que nos quedan

Vuelvo al día en su mitad de ser
Le devuelvo a la pena su escondite
a la risa le muestro su pendiente
el camino se hace hacia tu paso
el calor me toma de la mano
mi frente se sitúa ante tus ojos
y el día empieza en su mitad de ser

Cómo pedirle al agua que recuerde
lo que toca
Cómo pedirle al llanto que nos dé
a beber su historia
Cómo pedirle a mis ojos que me hables
al oído
Cómo amarte
sin vivir en tu futuro lo que no viví
en tu ayer

Extraños silencios
me visitan
poca alegría
de verte
y otras cosas

El ayer que hoy es hoy
es mi volver a verte
Hoy que te mudas en eres
no dejas tu ser de ayer
Hoy y ayer no puedes ser
en un solo beso robado
Cuando vienes el de ayer solo
sin yo situarme
busco el de ayer que fuiste
y ya no estás ya no estás
En este hoy que es ayer
no están tu soy y tu fuiste
Tú estás estando conmigo...
yo estoy no estando contigo
Mañana diremos de hoy
y este hoy
será hoy y siempre
una verdad en nosotros

¿Quién se merece
el azul vestir
mi padre?
¿Quién llevará
su talla
con tanto
continente?

Cumples un año más
de vida en muerte
de vida eterna y
muerte pasajera

Todo un camino había hacia ti
Todo un mundo había hacia ti
Un himno de campo y arena
de hoja y de surco
de monte y de cielo
Todo un mundo de luz y silencio
de casas y casas
Una danza de horizontes
un enjambre de llegadas
de darse con tu plenitud
y tu ternura
todo un mundo de darse
con tu espera
Todo un mundo y un camino
hacia ti
Todo un mundo en un camino
Todo un mundo, de tu mundo
recién conocido por mí

A distancia
se ve
mi dolor
de muerte
por tu vida

Hoy estás en el centro del alma
Allí donde se es Allí donde
se empieza a ser Allí donde
el pasado y el futuro se confunden
para darnos en nuestro presente inexistente
Allí tus sonrisas y tus pasos
solo existen a partir de nosotros
de nuestro saber qué buscamos
sabiendo tú que lo sabes

Porque mis días tienen esperanzas
porque mis hoy no terminan
en hoy y el mañana siempre es hoy
¡Dime
a cada sonrisa
que tienes ese mañana en mis manos!
¡Qué tu hablar con la mirada
es tu silenciar mis pensamientos!

Si hoy vinieras como ayer...
Si hoy vinieras con todas
las cosas del mundo
como ayer te esperaríamos
ya siempre como hoy
Pero viajas de ayer a hoy
de hoy al mañana de ayer
y el mañana de este hoy
se queda ausente de tu asomo
Sin embargo
perenne colmenar, cariño
repartido, voz humedecida
por la ausencia, hito para contar
los días del vivir
los de la tristeza y la alegría
los de la plenitud y el arrebató
A tus calles se asomaron
mis ojos cuando mis pasos
la abandonaron
¡Cerros que no se cubren!
¡Días atónitos de luz!

CASA PATERNA

no volveré a hacerte mía
No te haré mía de nuevo
No he de verte con tu luz despoblada
con tu patio hecho tumba de mis sueños
de retorno con tus altas paredes
de tristeza con tus lares familiares
a mi pena con tus puertas de manos
invisibles con tu postigo oscuro
con tu lluvia de matices afectivos
con tu calle perteneciente a mis edades
con mi edad ajena a la historia
de mis pasos siempre llegaderos
sin tu calor de lámpara votiva
con tus escalones ya temidos por tus sombras
donde se pudo tropezar sin culpa
con tu número nunca aprendido
(innecesario a mis llegadas de memoria)
Con tu suelo cubierto de rodillas
y de gotas cristalinas de sudor histórico
Con tus sillas calentadas por el sol
y por la ausencia por tus rincones
expertos en sorpresas de humanas dimensiones

por los sueños que guardarás eternamente
por las risas que subirán a tus balcones
por las soledades innúmeras que terminarán
hollando tus adobes hasta hacerla
una inmensa tumba donde cabremos
todos

Mi tiempo hecho por ti
tu tiempo hecho por mí
el tiempo que nos vivió
el tiempo que no tendremos
el nuestro que no comparto

Cuando me explayo en tu querer
ser vida mientras mi cuerpo busca
su lugar en tu cuerpo hurgo
en mi querer ser muerte
para no encontrarme conmigo

Despertando las hojas secas
carcomiendo las estancias
confundiendo el transcurrir
bordeando heridas viejas
golpeando en el ayer y en el será
taladrando la imagen vertical
ajando el sueño y el soñar
clausurando la salida del sol
cojeando por entre vidas y muertes
borrando las circunstancias
en su límite
Así se viene mi ser hoy
en este siempre
Así se viene mi querer
ser presencia
en tanta ausencia

Tengo a la mano
los surcos
de tu rostro
y me desplazo
en ellos
como en mi propia
historia

Imposible vivir
en poesía
que al fin
se llega a vida
aunque tarde

Lejana tu casa
Despoblada de mí
Morada bienandante

Que ayer tumbaron el árbol...
Que tú lo viste caer...
y para mí
sigue cayendo en tu pupila
hasta que el alma
se te cae a los pies
para recogerse
en mi oculta lágrima
cuajada en temple
de escuchar
tu histórica tristeza
Rama a rama
cayó el árbol
y vida a vida
el azul que construimos
Histórico caer del árbol sempiterno
con el que asistimos
al radiar un día
a nuestro nacimiento
futuro de ilusiones
Ilusiones
de alas gigantescas
en las que cabían mundos
de todas las edades

partideras prestamente
en direcciones inhalladas
Múltiple caer
de nuestro pino
de silencioso
engreimiento
al que empezaron a salirle
las raíces
al encuentro de sus hojas

Raro llegar el tuyo
a estas horas de la vida
A estas horas de la noche
en madrugada
Pero llegar al fin
y eso le basta al alma
para elevar los brazos
y darte una humana
bienvenida

Que tengo el mar la distancia
y el ayer

Que tengo el mar la distancia
y este hoy Este hoy para soñar
no más allá del venir no más
antes que este hoy

Me nutro de tu piel
marca que desata tu límite
bordeado de mi piel
Coincidencia de tiempos
profanados, hechos pétalo
en un vibrar de siempre
y hasta siempre
La sola agua que se bebe
la rosa es un llegar hasta
el borde para mirar azul
silencio y hojarasca

Se nace de nuevo y de veras
de siempre y a toda hora
Contigo se vive siempre
quiero decir se nace
Se precipitan los días
y siempre hay otro día
otro día que pasa
y otro día que espera
Y nos esperan los días
caminando por nosotros
Y decimos que hoy es hoy
que habrá siempre entre nosotros
que habrá siempre:
con tu estarte y con mi serte

¡Solo nombrarte!
De ti no se puede hablar
¡Solo nombrarte!
¡Nombrarte no!
Solo escuchar que te nombran
todas las cosas del mundo

Y besarte y que te quiero
y que el azul es el cielo
y que el infinito
y que la noche
es quieta
y que te miro
y que eres uno conmigo
y que te puedo ver
y que el tiempo viene
hacia nosotros
que no lo vemos...
que somos todo silencio

Vas y vienes en el tiempo
Se tropieza uno contigo
en todos los pedernales
Fluyes como una gota
que no deja de caer
Amaneces en el tiempo
que desando y declinas
en cada presente de ausencia
Estás y estoy en el camino
que hicimos y le robamos
a este hoy
lo que vamos siendo en mí
lo que vamos siendo en tí

¡A dónde mirar
cuando el sol
me llama
y calienta
y alumbra
y me dice
que está alegre
alegre!

Cómo estarán los eucaliptos de mi tierra
Por entre qué hojas volará la tierra amada
Cómo estarán los sauces
con sus lágrimas bebidas por el río
Cómo estarán las pencas del camino
y cómo hincarán ahora noche y día
Cómo el cielo el sol y el empedrado
el balcón de la casa el camino
y los tejados
Cómo andará el silencio empolvado
de tristeza
Qué se hará de nuestros nombres
sin tus voces
Por dónde huirán las aguas
Qué se dirá la luna
Qué será de tus pasos
“Adiós” a quién le dirá tu mano
a la altura de tu frente bienamada

Siento en ti y pienso la vida
Me acomodo en tus instancias
y pienso en mí en el tiempo
que vivió para nosotros
en la soledad de tu palabra
en la ausencia de mi voz
ante tus ojos en el llegar
a deshora en tu ternura
desoída en el pavor
de los mundos descubiertos
en la huída de la lumbre

Que ya sabes de la alegría de vivir
en la futura compañía de ti mismo
que ya reconoces el campo el cielo
azul el trigo en su color
Que vas a vivir dos veces rememorando
tu infancia y el calor te será inventado
y la sonrisa dada a cambio de nada
y lo darás todo a cambio de una risa
Habrá un batir de alas en tus ojos
diminutos y un conquistarte el mundo
a la sombra de mi ausencia

El callar tú el callar
en nombre del amor el hablar
en nombre de los dos el caminar
ajenamente
a tu camino
al son de tu presencia

Inédito el camino a la esperanza
En pie la vocación por un mañana
Vívida la afición por lo que vino
a ser fiel mirada a mi estarme
en todo hoy en cada siempre en ti
y en el nunca no

Cuando te asomas al tiempo
con tu risa y tus ausencias
Cuando avizoras el mar
Cuando alegras las palabras
la vida se hace a tu vera
en mundo sin horizontes
en tiempo sin divisiones

Y te esperaba mi vida
sin predecirlo mi camino
Hoy que tu estarte me acompaña
y tu vivir a solas se hace mío
siento que has poblado el mundo
con mariposas provinciales

Pendiente de la tierra tu cuerpo
a ras de espacio Si te nacieran
alas sin recorrer espacios
volverías a tu estancia y no querrías
saber sino de esto y aquello
que te quiero y que me alegro
que no me falta nada que todo tengo
y estaré bien cuando tu lo necesites
no estaré así toda la vida
Y que no te duele el vivir
pero la muerte te asusta
Así de amada es la vida por ti
Así es de fácil vivir paladeando
tu estar bien sin saber que tus heridas
respiran por tus ojos y que tu alegría
es poca para hacernos creer en la pradera
y en la futura casa sin linderos
Que a ti te sirve todo
menos la lluvia
y la tristeza

A
Zoila

No se contaba contigo para viajar
en el futuro sin ti
No contaba contigo
la distancia y el tiempo
se hacía eterno
redondo y bienandante
¡Tu vida de días paralelos
de ajena historia
y de norte impredecible!

Solemnes tardes
permeables
a la claridad
del silencio
y al calor humano
de la ausencia

Por este solo momento la vida
es bonita para siempre
Por esta luz que regala la ventana
la vida es bonita en todas partes
Por saber que llegarás estás haciendo
hermoso el antes y el por venir
Por este pedazo de silencio
se justifican todas las presencias
Por esta brizna de calma
se cree en el más allá
¡Cómo te asiste
la vida de un eterno
día merecido!
Contigo el tiempo
parece detenerse
en su razón de ser
Y tu presencia
habla por si sola
de un siempre hoy

Tengo la pequeña ilusión
de que los árboles nos sigan
con su pedazo de cielo
de que el mar
nos sorprenda en todas partes
y las alas del corazón
se batan siempre para ver
en el mar el mar
en el cielo el cielo
y en la raíz la tierra

Eres uno en ti y contigo
y así uno en ti
me respiras todamente
hasta sentir el murmullo
de la vida que pasa
quedamente por nosotros

Que yo en ti
que tú en mí
que tú en nosotros
que ayer tú que yo

¡Otra vez un día gris!
¡Y otra vez mi mano moribunda!
¡Y este mirar por sobre las andadas!
Y sin embargo
la luz se quiere hacer
en la casi tierra de estos nudos
en la casi piedra de estas uñas
¡Malandanza de camino incierto!
Cuánto bien te haría un sol
entristecido
no importa entristecido!

¿Qué hay una fuente más allá
continua entre gota y gota
distante de todo tiempo
ajena
distinta en su caer
y misma
ilusa con sus donaires
anónima de sustancia
tersa y bruñida en frío
delimitada sin forma?

Gratísima paz de tu silencio
Continuado y de tu voz nunca rota
de tu mirada continua
recio adelantarse a las pisadas
corazón abundante en anidares
pies en los umbrales
de puertas familiares
harto segar de alfalfa
de huerta eternamente codiciada
ya hoy soñada para siempre

Acaso a la esperanza
la rehúya tu trajinar a solas
Deja que en el patio contiguo
de tus sueños se encuentren
nuestras equívocas pisadas
multiformes

Estás quedamente adormilado
en mi tiempo
con tus despliegues
de existencia
modulándome los ojos
Y te sé decir
que a veces
nuestros tiempos se rebelan
juntos
contra el querer
de dos
que siempre somos

Sin qué mirar
más allá de la mirada
Sin dónde fugarme conmigo
con cielo que reclama verde
con casi verde que clama verdor
Sin navegar
entre cielo y mar

Y esta calle no será vista
y no podré llevarme el mar
tu imagen en su silencio
ni el calor de mi soledad

Si la distancia ¿por qué el silencio?
la circunstancia ¿por qué el olvido?
si el tiempo ¿por qué la angustia?
si la vida si el vivir...
si la muerte ¿por qué el morir?

Querido hubiera
contigo
jugar al tiempo feliz
Así como hoy te escondes
y en el hallarte me cifro

Entre tus cosas
dolorido por las mías
ahíto de silencio
célebre amador
del tiempo en soledades
ausente de fracasos
acostumbrado a la muerte
mudamente perplejo ante la vida
con camino hecho de mundos
infinitos
de los que hoy te viven
prolongando tu vida
y proyectando
tu distancia

Por qué amarán
mis ojos mi pasado mi paso
por el pasar
de cada instante, mi viajar
por las distancias
mi descubrir
Amar con los posibles
con los afectos que fueron
con las lágrimas
no vertidas con lo incierto
con la impotencia
de saberse
ser
con la alegría repartida
y la tristeza vertical
Amarte sin
tu libre y solo llegar
sintiendo naufragar en tus querer
cuajándote en mis venas
desamparando el calor de tu posada

Tu tibio
calor
de mano
es todo un canto a la vida
Sabe
a saber
ser
a trajinar por entre almas
a rugosa madera
eterna
sola presente
y viva
más allá de toda vida

A

Juan Mejía Baca

Cuando quiere venir
la soledad allí
me digo que estás
aquí que no
que ya no te quiero
y me quieres
que no tienes vivir
para mí
que es soledad de ti
lo que me pasa
que es el no seguir
hablando lo que hace
inútil lo que ayer
dijimos

Qué será
de mi quererte de otros días
del salir de tu querer
al encuentro
de nuestro coincidir
en la armonía
del momento
sin contar con el hacer
con el reloj retrospectivo
de años
y minutos
Qué de nuestros vivires
anónimamente célebres
qué de tu hacer del amor
una razón sin tiempo
La noche es noche
y no lo es para los dos
Mi mundo es un mundo
pequeño y difícil
de hallar por ti
Mi querer
solo le pide agua
a tu buen querer
Mi vivir

solo demanda que me hables
de tu vivir conmigo
en tu hoy y en tu mañana
en tu ser y en mi ser
vida
que me hables
del tiempo que haces
venir
de cómo
el tiempo te ha tocado
de lo que a cada paso
le diremos
de lo que nos dijo
antes
cuando aún no nos sabíamos
rodando por misma tierra

Quiero entregarte en mi ser amada
la infinitud de la vida en que transcurro
la inmensa profundidad
que tiene el tiempo y la no distancia
y el nunca limitado perfil de nuestro
ser uno
en nuestro dejar al mundo
con el intento de navegar
solamente en uno solo
hasta crear las huellas de nuestro ir
hacia un tiempo individido

El río corre entre nosotros
desafiante en sus bordes
¿No nos atraen las piedras?
¿Vamos ahítos de espera
cuajándonos en arena?
Al acercarte te alejas
y tu distancia me viene
de haberte creído cerca

¡Qué será del minuto que pasó
y no quiere alejarse!
¡Qué bueno saberte aquí
conmigo y allá
Sentir que no profanas
ni el silencio
que hay que respirarte
a fondo para que la tierra
brote y se cristalice el viento
el mismo que dora la risa
y paraliza el sollozo
¡Tú encárgate de nutrir
el tiempo de niñeces
y hojas verdes de abierta
ternura libre de pasos
familiares de tibias voces
de mano cogida a tiempo
de mansos ojos, de luz
en todos los puertos
de cabal mirar
a través de las distancias

ESTANCIA 4

Ilusa correría

Cuando llama la tarde
ajena al día y se busca
el día que nos vio vivir
viniendo el día que
no existió ayer ni hoy
¿dónde entonces acomodarme
en el cuando? ¿Cuándo
atrapar el dónde para
entender los minutos
y saber
que “aquí” y “allá”
es sabernos en el orden
que viene en el día
al tú, al ti, al yo
y al no a mí?

¡Qué sin peso!
Qué sin quitarle al espacio
espacio!
¡Cuánto saber de tiempo
qué bien hacer los minutos
sabes!
Ni tiempo
ni espacio en medio de aquel
silencio
sino un descubrirme
en ti
que ya me conocías
Mi tiempo y el tuyo
es sernos
germinando
en soledades, en viajes
inmemorables
en rozarnos las aristas
sin que estos ojos se miren
sin que estas voces se cuajen
en este himno de armonía
que nos reclama la vida
“aquí” y “allá”
podrían no decir nada pero

“este aquí” y “ese allá”
suenan a cortar el viento
con la mirada perdida
con un paso a la deriva
con un corazón que rueda
medio herido
medio triste
pero al fin esperanzado
porque conoce el camino
para llegar a tu vera

Hay un camino nuevo
me dice tu voz de ausencia
que tendrá que haber un surco
por donde nuestros ires
insistan en encontrarse
Cuando de la tristeza brotaba
la calle alegre
cuando de la noche saltaba
la risa en gotas
cuando en el ignorarnos
se abrazaban nuestras ansias
de ternura
ya el calor del verano
sabía del eco de nuestras almas
resonando por los valles
de reseca tierra frágil
No quiero perderte a solas
Has de hacerme compañía
para ir en pos de nosotros

Que es morir de tiempo
lo natural
No de vida
Que es el vivir con tiempo
lo natural
No de prisa

Quiere hoy el corazón estarse mudo
Ajeno a la sombra y la alegría
Quisiera estarse
en futuro y en pasado
quisiera no ir
junto conmigo
no salir a la calle y al recuerdo
no tropezar con la ausencia
no cruzarse con ajenos
ni hablarle a los edificios
Quisiera estarse
contigo
saboreando el silencio
la soledad la distancia
su razón de ser
su razón de ser en el mundo

No puedo darme sino a tu altura
a tu voz acumulada
a tu enérgica mano enternecida
a tu mirada ajena de artificio
a tu recto inquirir de lo profundo
Tú que no te detuviste
en el parecer de los instantes
Tú que te lanzaste fácilmente
al torbellino que yace
detrás de mi futuro polvo
no puedes
haberte ido
para siempre

Hoy llegaste a ser amigo
de mis inquietudes
y nadamos cómodamente en este río
¡Qué falta nos hacía
recorrer
terrenos nuestros
sabiendo que son nuestros!
Ya no atropellaremos
nuestros campos
equivocando los pasos
al hacer camino ajeno

¡Tan enteras en ti las palabras!
¡Sin que nada se perdiera
en el venir a mí llegaban!
Y en ese antes
cómo saltaban las piedras
el cielo, la luz
el aire y todo
al solo entregarte en palabra
¡A punto de faltarme vida
para abrazar tanta vida!
Pero me rezumaba
en toda mi alegría
y teníamos ya asida
la castañuela del tiempo

¡Qué algún día me contará su vida...
Sus ojos han de decirme
que la promesa subsiste
Necesito asistir de nuevo
a la contemplación de ese fuego
que ha de situarme
en el mismo momento
que nos descubrimos
Quiero vivirlo sola
No habrá desengaño nuevo
porque todo está previsto
Seré otra vez mi campo de batalla
pero lo más dulce es que nadie lo sabrá
Serás todo oído a mi presencia
en mi más cálido grito silencioso
Cuando me cuentes tu vida...
¡Si atinaré a descifrarte
mi silencio!
Cuando te cuente mi vida...
la historia de mi vida, para ti
será la historia de mis silencios ante ti

¡Qué tarde imponderable!
¡Noche de vivirse a solas!
¡Mañana de tarde
y noche inajenables
es darse con uno mismo
de bruces con el no sé!

Preguntas por mí
y lo vivido se hace añicos
para detenerte en el umbral
de mis quince años
y me pregunto
si podré verte otra vez
otra vez en que jamás
veré tu ser en tu tiempo
tu ser vivido sin mí
desde el día que me dejaste ir
mas no un día no del tiempo
Jamás podremos saber
si tu cuando fue mi cuando
ni qué secreta galería de mi alma
mora en ti
No sabremos qué distancia
de vida hay entre tú y yo
qué presencias serán diálogo
después de tanto suceder
Pero si el tiempo nos premia
instantes en sola frente
abrirte sabré el paso
reacomodando vivires
para que a tu modo llegues
a los rincones del alma
que ya no me reconocen

Saber de nosotros en ti
fue un sueño no tocado
Fue un desbordarse el ser
en la pupila y un disolverse
la voz en la dulzura hecha gestos
y los hitos madurados
disputarse el mejor sitio en la mirada
¡Encontrarse en el reencuentro
sin saber de nuestro amarnos!
¿Qué pudo hacernos ajenos?
¿Qué pudo hacerme nombrarte
sin asomarme a tu oído?
¿Acaso el pasado sabe
del futuro tomar tiempo
cuando el presente nos pierde?

En un día como hoy
loco de fantasías
se busca aturdir el tiempo
y encasillarlo en relojes
Con los sueños perezosos
con las ausencias intactas
con la soledad urgente
y el silenciar sin recuerdos
se cree tener la edad
que el tiempo nos atribuye
se cree en el derecho
de resentirse del alma
se sabe
que ser y tiempo amordazados
nos hace desconocidos
en el espacio de siempre

Se te ausentó el silencio
y la palabra
y desde entonces fuiste
una sombra solícita
amarrada que las cosas
se disputaran la ausencia!
¡Cómo aceptar la ausencia
siendo tú todos los rostros!
Un “adiós” no dice nada
cuando manos que se agitan
y rostros que se sonríen
equivocan sus destinos
Por qué tiempo ha de ser distancia
y distancia ha de saber a tiempo

Eso de quedarse con el pan
en la mano
con la miel en el alma
con el paso en la boca
con la luz en la palabra
con el silencio en los ojos!

El día envejece con el traje de luces que
nunca se tuvo La mirada cae de a pocos sobre
el pecho y las entrañas El pecho cae en
pedazos por doquiera se desande ¡Mal norte
desde este centro! Pequeñísima superficie
para tan ávidos ojos Las alas que amenazan
brotarte aún las acaricias dentro Distancia
hacia norte y sur inmóvil en el no serte
Perpleja ante ti desde ti, no te sirvieron
los prados las colinas el silenciar tu
alegría Paciente tu hurgar profundo hasta
encontrar tu semilla tu potente luz segada
por tus amores primeros Ya te hablarán las
piedras la brisa que hoy no te toca el
tiempo te surtirá de voces y asistirás con
recuerdos viejos a nuevas heridas claras
Una mano inteligible te alisará la frente
y en tu pupila otra y misma se blandirán dos manos

A
Nelly

Si no vienes mañana
tendré que olvidarme
de lo que íbamos a ser
tendré que aceptar
contigo
que ya me fui
Y cuando me vaya
ya me habré ido
para ti
Si mañana no vienes
no sabré qué
dónde hablarte
y cómo

Los días no quieren hoy
saber de nuestro arrastrarnos
por entre surcos privados
¡Que bastante tiene el tiempo
con tanto dolor a gotas
que bastante tienen los ojos
con solo mirar libremente
que bastante tiene el minuto
con servir a tantas ansias!
¿Quién no tiene empeñado
su minuto preñado de aconteceres?
¿Quién quiere saber del orden
que no reina en cada mí?
¿Cómo no armarse entonces
de palabras pobladoras?
¿De palabras?

Sabiendo tú que con mi ser
voy a darte en toda tu vida
insistes en darte a brazos
y en insistir que te viva
ignorándome y sabiéndote
No todo mi buscarme es
mi terminar en ti
Eres esquivo a veces
ajeno, intemporal
solícito con tus ansias
ahijador de sueños
transeúnte en mi morada
decidor de silencios
fragmentos de presencia:
de la que yo avizoro
y de la que tú ignoras
Pero tengo el resplandor
de tu ser recogido
la dimensión de tu llegar
el instante de tus idas
el frenesí tu factible ausencia
la renuncia diletante
el posible transcurrir
palmo a palmo las dos almas
quiero decir el futuro
y la utopía

Hoy me entristezco
por mí
y así mi tristeza
es mía
doblemente
Hace palpar el tiempo
y no medir la distancia
Por este ser múltiplemente
no alcanzamos a mirarnos
y se adivinan instancias
que fueron para no ser
que avizoramos con ansias
con el alma entumecida
a tientas con los amores
a rastras con lo vivido
evadiendo las presencias
y temiendo las caídas
las vecinas agonías
y el querer ser
a pesar de tantos hoy
de tantos tú
del yo desperdigado
en dimensiones sin forma
Qué querer saber de uno

sin presentir
lo que habrá de sí
sumándose a la esperanza
a las posibles presencias
y a las tantas caminatas
que se aferran al ser hoy
temiéndole al desamparo
a la renuncia
al paso no siempre firme
o al no detenerse aquí
para darle una posada
a tantos venir siendo
con su tiempo, sus edades
sus mil caras
y su angustia
siempre una
fiel
y razón de identidades

Hoy me ha sido dado
ver tus ojos con su mirar
de amor adentro
Entender
la extensión del mar
y fijar la dimensión
de sus colores
Hoy me ha sido dado
aprisionar las olas
en el brillo de tus ojos

Con quién compartiré
mi lágrima inminente
Y a dónde irá a parar
si no la vierto
Si es conmigo tendrá
buena posada serena
al darse con tierra seca
Si contigo estallará
en pedazos y no sabré
de sus últimos vapores
Me volveré mil almas
para ir en pos de ella
en loca carrera abrupta
ya no ella ya no yo
ella a espacios yo a tiempos
no su sed su tierra yo
no mi agua ella no

No está mi pecho
para alegrías postergadas
aunque podría haber desayunado
con la tarde
con su sabor a distancia
a tiempo verdadero
y a suspendido durar
en cada tránsito
Podría desayunar
todos los días con infancia
Con ese tiempo y espacio no pensados
sino hechos inventados con el reloj
para aprender las horas
solamente

¡Cuántas muertes nos deparará la vida!
¡Y en cuántas se nos irá
la vida!
Ciegamente
haciendo eternos los instantes
peregrinos
prolongando las sonrisas
en cascadas
y auscultando la lágrima
sepulta

A

Martha Navarro

Que un abrazo que dos
que un te quiero
y muchos más
En ellos mi alma perpleja
no atina a decir de ti
Cual alfanje rasga el viento
tu ser atravesó mi vida
Y me pregunto quién soy
ahora y quién tú
Lo sabemos en cada beso
cada abrazo nos musita
¿Tus ojos esquivos siempre
no postergan sus decires?
¿Tu palabra cantarina
no transcurre aún celosa
centinela de tu historia?
¿De qué se nutren
entonces nuestras presencias
ya juntas?
El amor es el alfanje
que al seccionar nuestras vidas
ante nosotros pone
mil pedazos de presencia
para que a nuestro modo
hagamos de dos una sola vida

Amor ¿un día? No
Serán muchos los de tránsito
por aires que no concibo
Te repites en tus gestos
y bulles en cada uno
con tu armonía y tu risa
negándome en el deleite
tu repetirte y ser nuevo:
creador de sucederes
y de sorpresas de vida
Vendrás lleno de distancias
y serás presencia
de otras tantas
De fiesta estarán mis ojos
cada minuto de mi piel
el vibrar de mi palabra
mi silencio el no mirarte
el callar para no perderme
ni un minuto de tu piel
ni una nota de tu risa

Solícita tu mano condolida
asir pretende mi ser
en torbellino
Ajena a tu luz vagué
buscándote indomable
carcomida insólita
bebiendo a raudales
todos los signos no vistos
en su orden
hasta aniquilar
mi materia dividida
que trotaba en pos
de lo que lleva dentro

Acallarte podré
mas no anularte
Retenerte hasta
que el orden brote
asiduamente acosador
y diré entonces
que ya me pertenezco
en imagen
animada conmigo
ya una sola
La paz será entonces
para luchar
con la armonía
del último sentido

Carente de todo
lo que mi ser respira
con el mundo tenaz
puesto y reforzado
afortunadamente hoy conocido
dolientemente sufrido
siempre mal amado
Tormentoso vaivén
entre el amor
y el ser yo a todo precio
entre el riesgo del otro
que oteó el misterio
de búsqueda en mis ojos
que palpó la luz
doliente en su agonía
y se fue tras ella
inventándola lucero
Sin saber que su flama
era pendiente
que su fuego
ilusa correría
detrás de las huellas
de su mal andada
senda

Desfila tu ser
por el tiempo que desoigo
ajeno a mí
no por voluntad no dudes
Desfila huérfano
de mi memoria ingrata
y ancla en tu presencia
desdibujada, armónica
tú, no tú, tú otro
doliente tú fáustico dolor
desbordado clamor
de tu derrota
Ausente de mi agónico
trajín por mis senderos
marañados, lóbregos
ausentes de luz
pero tercios en la espera

Rebélase el ser en su agonía
contra la óptica raíz
de su pro genie
y un mayúsculo
garfio retorcido
la detiene
al borde de su angustia

¡Cómo te busco mujer
en mi buscarte
sin haberte perdido
jamás ni tu ausentarte!
Irguiéndote al son
de las palmeras
sobre el húmedo gris
del cielo de tu patria
te revelas a ti misma
al asombro de tus risas
y al insondable mirar
de tus silencios
¿Dónde tu espíritu
ganó tanta distancia?
¿De qué se alimentan
las plantas que te rozan
mientras allanas
con tu sólida presencia
el camino de regreso
de cuantos te sabemos
aquí y allá igual
en competencia?
Te busco en todo mujer
porque en mí estás presente

y saber de nosotros
es lo que tanto buscan
nuestras ávidas vidas
sedientas de presencia

A
Dora

¡Cómo será el amor desde esa cima
¡Cómo se unirán los amores seres!
y cómo se viajará hacia él
amor sin sombras
con ese mirar hoy antiguo
con ese pasar hacia atrás
con esa sombra familiar
con esos aires de tronco
cuajado en grietas
con la mirada huidiza
y temerosa recelosa
de ajena a trajines
aparentemente sorda
ya indiferente ¿a qué?
¿atenta a qué sucederes?
sabía en pasar
¿con qué sabor de esperanza?
¿Sabedor de mis preguntas?
¡Ah tiempo! ¡Ah vivir!
¡Ah ser cada uno!
¡Vaya a no querer ser uno!

¿**P**ara cuándo postergas tu futuro?
¿Y el deleite de saborear
tus mieles, tu azul venir
hacia mis ires?

No me prives de la mañana
aunque incierta
del asistir el resultado
de las horas
del ignorar el tránsito
en minutos
Que no vuelva a mí
el umbral
de tiempos y horizontes
que no se hagan una
las lejanías ni múltiple
el corazón en intuiciones
Que no vaya a perder el tiempo
su sentido ni el sentido
menudo su sentido
¡No! al volver sobre sí
a los pesares
y al presumir de libres
los vivires
Que no vayan a partir solos
los ausentes
ni que vayan a volver
a nosotros (despoblados
sin encontrarse) los sentires

en su edad y circunstancias
Que no vaya a darse la sombra
con su sombra
ni la luz nos envuelva
sin saber de la no-luz

Un día desde aquí
el día fue hermoso
para siempre
y hoy la noche vacila
entre irse con el día
o quedarse con nosotros
¡Dónde te sabré ahora!
¡Cómo me harás ser!

Y este ruido de existir
que no se escucha
y el ausentarse incógnito
el inmutarse las ventanas
Este vivir a fondo los recuerdos
los olvidos

Arando la vida
pendiente de la palabra
luchando a la par que la derrota
sin circunstanciales familiares
con su silencio en su propio orden
buscándole a la soledad sentido
queriendo amar el existir
más allá de sus fronteras

Pensar que si quisieras
podríamos salvar la vida
¡Salvarla! ¡para nosotros!
Y en una entrega de años
nacer recién el amor
¡Qué mar! ¡Qué río! ¡Qué cielo
nos espera en todas partes!

Yo te quiero
y te quiero
en el amplio sentido
de mi ser
y el ser yo así
te hace distante
y ajeno a mí
el sentido de tu vida
el sabor del tiempo
y la vendimia
tú cuánto saber
del tiempo en el futuro
del acaso en el ayer
tu dónde viajar en el espacio
y tu acomodarte
en los recuerdos
Me veo y me nublo
en la vida que contienen
me intuyo
en el vibrar
de tus instantes
y no te sabes conmigo
en el coro de vidas
que jalona nuestra imagen

No sabes de mí
en el ausentarme
y el alejarme
del tiempo venidero
y no sabes de mí
en mi alianza con la vida

Este estar contigo y sin ti
en un poco mi ser-yo
Este estar contigo y no estar
es buscarme
en lo que de mí fuiste
¡Qué buscarte detrás
de cada distancia
de cada ausentarte tuyo
y de cada quedarme en espera!

Así se está de soledad
y de amor por amor
de los otros
De forastero en tierra
siempre
Así se está de compartido
entre instancias y remilgos
de forjadores de tiempo

Si yo me diera con ese alguien
joven en alegrías
viejo en sabias tristezas
si me diera yo contigo...
diría que ese soy yo
y ya no te buscaría

Una planta un libro
se agigantan
Una gran soledad
los alimenta
Y a ti, soledad
¿quién te sustenta?

Acomodarse al sin fin de tu presencia
amonada a mi ser en turbulencias
Mas traspuesto el quid de mi derrota
asoma la Luz que turba mi existencia
Más de lo esperado son tus dones
que hoy en las manos atesoro
turbada, inasible por mi ser
en su conjunto
Avizorando sí inmensas dimensiones
valles insondables, profundidades
presentidas
aún insospechadamente asibles

Figura frugal
la de tu cuerpo
donde mora
la antigua raíz
de tu progeñie

Aunase el ser
ya individido
con su esencia
de luz
¡cuan desoída!
No más clamor
de unión
con otro uno
unidad en sí mismo
uno con uno

Este libro se terminó de imprimir en los talleres gráficos
de la Universidad Alas Peruanas
Los Gorriones 264, Chorrillos
Lima-Perú
2012

